

respecto al espectáculo; opinión que difiere —aparentemente— de la de Sáenz, ya que Chaverri evalúa positivamente al montaje.

Eréndira es válida para Chaverri pues mantiene el orden, es decir, por lo que consolida más que por su ruptura o innovación. Si bien concuerda con Sáenz en no "encasillar" la obra dentro del género dramático, la encasilla dentro de un género híbrido, donde se utilizarían "varios lenguajes para lograr un mensaje total". Chaverri apunta entre estos lenguajes a la música, la danza, y recursos de las artes plásticas como el calor, la luz, el movimiento escénico y la utilería. Sin embargo, es necesario señalar que todos estos lenguajes o recursos, a excepción de la danza, son códigos propiamente teatrales. ** (Cabe recordar, así mismo, que en sus inicios el teatro y la danza estaban íntimamente ligados). Por lo tanto, la concepción de género híbrido que plantea Chaverri no funcionaría en el caso concreto de *Eréndira*, o por lo menos no con las características que le fueron asignadas.

Por otra parte, Chaverri considera que no hay desorden, sino más bien un trabajo de equipo ordenado, una totalidad coherente. A su vez, *Eréndira* es válida pues se mantiene fiel al cuento de García Márquez, y, contrariamente a lo que señala Sáenz, Chaverri manifiesta que el mayor mérito que se le debe dar a la dirección del espectáculo es precisamente esa "traducción" del cuento a la escena. Su concepción del teatro difiere de la de Sáenz pues acepta nuevos significantes —el plástico en este caso— como expresiones de un significado total. Sin embargo al igual que Cañas y Sáenz, toma como paradigma el orden, la ley, el sistema, para evaluar a *Eréndira*. Así, pues, el montaje interesa por lo que consolida, por lo que conserva.

Vemos de este modo, con una pequeña muestra, que nuestra crítica teatral, —aparentemente polémica— continúa guardiana de la palabra, impidiendo, ya sea con una valoración positiva o negativa, la transgresión a las reglas y códigos establecidos, y no mirando en la ruptura a la tradición, nuevas formas de expresarse, nuevos lenguajes.

NOTAS

* Roland Barthes. *Crítica y Verdad*. (México: Editorial Siglo XXI, 1981), p.14.

** Tadeusz Kowzan (1969) propone una clasificación de los códigos teatrales en la que señala trece sistemas signícos: palabra, tono, mímica, gesto, movimiento, maquillaje, peinado, traje, accesorios, decorado, iluminación, música y sonido. Cfr. "El signo en el teatro" en Adorno et. al., *El teatro y su crisis actual*. (Caracas: Monte Avila Editores, 1969).

ARTICULOS REVISADOS

Cañas, Alberto. "Eréndira". *Semanario Universidad*. San José, Costa Rica: del 19 al 25 de julio, 1985), p.11

Chaverri de Uribe, Amalia. "La 'Eréndira' de Luis Carlos Vásquez". *La Nación*. (San José, Costa Rica: 6 de agosto de 1986), p.16A

Rojas, Miguel. "Buenos vientos, Eréndira". *Semanario Universidad*. (San José, Costa Rica: del 9 al 15 de agosto, 1985), p.17

Sáenz, Andrés. "El viento de la desgracia de García Márquez". *La Nación*. (San José, Costa Rica: 27 de julio de 1985, p.48

PAZ Y SOMBRA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

CARLOS CORTÉS

La poetisa Lil Picado debutará en 1986 como dramaturga con una obra que revive la existencia del poeta español, asesinado hace 50 años.

El mundo entero conmemorará el próximo año, medio siglo del asesinato del poeta y dramaturgo español Federico García Lorca, y Costa Rica lo hará por medio de una producción escénica del Teatro Nacional dirigida por Luis Carlos Vásquez, basada en un guión original de la costarricense Lil Picado, con música de Benjamín Gutiérrez.

Paz y sombra de Federico García Lorca es el título del espectáculo que superó durante una década su definitiva realización —pues fue escrito en 1976 para el grupo Tierranegra— y que retrata con magia y pasión la realidad poética y humana del autor del *Romancero Gitano* y *Bochas de Sangre*.

Como se dijo antes el montaje contará con la participación del gran compositor nacional Benjamín Gutiérrez, quien ya está preparando la partitura, e incluirá danza y la aplicación de numerosos recursos teatrales. Así pues puede decirse que tendrá la estructura de una *Cantata Escénica*.

Lil Picado es conocida como poetisa y recientemente obtuvo el premio Fulbright por el libro *Vigilia de la Hembra*, en proceso de publicación por parte de la Editorial Costa Rica. Explicó que, aunque su aprecio por García Lorca data de la adolescencia, llegó a compenetrarse enormemente con su vida y su pensamiento durante la redacción del texto original.

Su preocupación por dar vida a los diálogos la llevó a documentarse y *Paz y sombra de Federico García Lorca* tiene su fundamento en las investigaciones del especialista lorquiano Ian Gibson.

"Hace diez años la obra no se montó por una razón de índole económica, y no se pudo hacer. Después yo me fui a España, me llevé la obra y allá un grupo sevillano tuvo interés en ponerla, pero también presentó problemas porque es un montaje que, sin que tenga un derroche o un barroquismo, exige muchos elementos que no dejan de ser caros, como un escenario de doble plataforma, vestuario, elementos coreográficos y muchísimos personajes", declaró la autora.

La pieza nació a petición de Luis Carlos Vásquez, al solicitarle a Lil Picado que dialogara el libro histórico de Ian Gibson: *El asesinato de Federico García Lorca*. Sin embargo, ella se enamoró del proyecto y no lo considera un encargo, porque "eso fue el pretexto que me permitió a mí poner los ojos en el tema, pero en el momento de hacerlo todo salió realmente de mi interior y de mi interés".

Comentó que es igual "como si vas caminando por la calle y ¡qué sé yo!, ves una violeta y se te ocurre un poema... No fue una violeta sino un libro de historia, pero me conmovió el ser humano que hay detrás del libro y la muerte de Lorca. Y me metí en la historia muchísimo, me apasioné por el asunto, compré más libros, investigué"

Agregó que en especial se apasionó "por el eterno drama del humanista al que, de alguna manera, la sociedad lo quiere etiquetar, halar de un lado o del otro. Me interesó la idea de reivindicar un poco ese humanismo; porque fundamentalmente García Lorca nunca fue fanático en ningún sentido, y ese meollo me hizo involucrarme mucho. Me metí en el universo lorquiano, que te seduce por todo lado: su música, sus dibujos, sus cartas. La obra se escapó de mis manos, se hizo de unas dimensiones mayores, sobre todo en el aspecto poético".

Lil Picado no se considera dramaturga y opina que *Paz y sombra de Federico García Lorca* es un poemario escénico sostenido por un hilo anecdótico, que pone de relieve la vida de "un ser que miraba el universo con ojos de poeta".

La estructura dramática "surgió más del corazón que de una concepción muy racional que yo tuviera de antemano", y transforma en personaje al "duende" lorquiano —una de las metáforas preferidas del poeta español—, convirtiéndolo en "la sustancia viva de toda su poesía".

La pieza se vale de otros personajes lorquianos y de la documentación que aporta Gibson sobre su vida y su muerte, así como de sus concepciones filosóficas, humanas y políticas, dentro de una versión "catalizadora, integradora y lúcida, que no se sitúa en el polo de ningún fanatismo".

Actualmente, el grupo de montaje de *Paz y sombra de Federico García Lorca* está formado por Picado, Luis Carlos Vásquez y Benjamín Gutiérrez, pero en breve se integrará un coreógrafo: "Vamos a tratar de fundirnos en un equipo. Lo importante es que se sienta la presencia del poeta. No queremos hacer algo folclórico, pero por supuesto tiene que tener un tinte estilizado de lo andaluz. Vamos a jugar también un poco, con otros elementos, porque si en algún momento se habla de *Poeta en Nueva York*, por ejemplo, tal vez la atmósfera tenga que ser de 'Jazz' en ese momento..."

En fin, yo respeto muchísimo tanto a Benjamín como a Luis Carlos y no sé cómo van a definir ellos muchas cosas" enfatizó la autora.

La obra se estrenará en el Teatro Nacional a mediados de 1986 y, aunque casualmente coincidió con la celebración del 50 aniversario del asesinato de García Lorca, será parte de esta conmemoración internacional. Para su puesta en escena se ha solicitado ya la colaboración del Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid, en espera de cuya respuesta se encuentra actualmente el Teatro Nacional y el grupo promotor de este interesante proyecto.

El poema que publicamos a continuación es el que, en boca del duende, marca el inicio de la obra de Lil Picado "Paz y Sombra de Federico García Lorca". A lo largo de dicho poema, todos los personajes lorquianos —según van siendo nombrados— entran a escena, y posteriormente constituyen el coro.



DUENDE

*Estaba Federico
sentado a la ventana.
Estaba Federico
y la luz no pasaba.
En la ventana,
se le agolpan nostalgias
a Federico, y llama
a la luz. Y la luz, no pasaba.*

*Y en un vuelo de azules
se le viene la Infancia,
se le asoma a los ojos
y le devuelve el alba.*

*Y empiezan a pasar
Soledad y Bernarda,
Perlimplín y Belisa
y Marcolfa. Y los guardias,
con el charol brillante, terrible, de sus almas.
Costurero sonámbulo
de la potra de nácar;
y la potra en el viento
con Preciosa jugaba.
Y los tres juntos pasan
de frente a tu ventana.
Buster Keaton y Whitman
y el Rey de Harlem pasan
llorando por tu sino,
paloma asesinada.*

Las cinco en sombra aguardan,
 y pasa Ignacio Sánchez
 con su agonía a la espalda:
 eternidad y sangre;
 y la suerte descalza.
 La mariposa olvida
 su maleficio y pasa;
 tomando su cintura,
 Cachiporra y Barranca.
 Don Cristóbal se acerca,
 de retablillo el ansia
 y limones amargos
 en su sonrisa aldeana.
 Mas atrás, a distancia,
 Nigromántica y Santa,
 las dos curianas.
 Y pasa Yermatierra
 a lo lejos, intacta;
 Juan y Víctor, pastores
 de su propia desgracia.
 Y un niño con la luna
 a la muerte enhebrada.
 Luna y Muerte de siempre,
 como el yunque a la fragua.
 Almidón y azabache. Fundidas, encontradas.
 Y ya viene el Cante Jondo,
 Sendero de una guitarra.
 Brocal de un lamento al aire;
 dolor de las voces pardas.
 El lenguaje de las flores,
 en forma de mujer, pasa:
 Rosita, soltera noble,
 carne de higos y llamas.
 Y la novia sangrienta
 — estambres de Leonardo
 hilvanando su falda
 y aquel Leonardo altivo,
 en su emoción de pana.
 Con delantariños blancos,
 el lagarto y la lagarta.
 Con delantariños blancos,
 los dos lagartos lloraban.
 Borrachos apagados
 de muerte merendada,
 multitudes que orinan
 y que vomitan, pasan;
 vienen de Nueva York
 a tu huerta de albahaca.
 Toca el turno a otro rey:
 es el rey de los grillos,
 quien trae a tu ventana
 un regalo guardado en su cofre de plata;
 lo abre y luego saca
 la voz del niño mudo
 en su gota de agua.
 Y un zapatero ya viejo,
 sin su prodigiosa pasa
 (ella se quedó en un bosque
 de vecinas y guirnaldas).
 Y pasa aquel jinete
 en su jaca temprana,
 sabiendo que su tiempo
 a Córdoba no alcanza.
 Y don Pedro. Y Mariana.
 Y pasa Adela sabia,
 con el vientre metido
 dentro de una campana.

Y gitanos desnudos,
 y tu monja encalada,
 que de azúcar y mirto
 te borda la esperanza.
 Y Antoñito el Camborio
 con su pasión delgada;
 con su pasión de olivos,
 nardo y mimbre su vara,
 y aquel misterio suyo
 de muerte perfilada.
 Y las trescientas rosas
 morenas de un llaga
 (la llaga trae a un hombre
 colgado de su faja).
 Y un color de doncella
 que tal vez te esperaba,
 suspendida en el mar.
 Y la mar.
 Y Granada...



Lil Picado, autora de Paz y Sombra de Federico García Lorca